

## Nunca pasa nada... hasta que pasa

Del “tú aguanta, tú aguanta, tú aguanta” hasta el “nunca pasa nada... hasta que pasa” median una [nueva resolución del TSJM rechazando el incidente de nulidad](#) presentado contra la sentencia de 3 de junio y una [providencia que exige la ejecución inmediata de la sentencia](#).

Muchos me preguntan qué pasará ahora. Yo vuelvo a insistir que D. Pedro José González-Trevijano Sánchez hace muchos meses que no es rector por sentencia firme y que es nulo todo lo que desde esa fecha lleva su firma. Esto incluye todos los contratos administrativos llevados a cabo, todos los nombramientos y ceses, todas las adjudicaciones, todos los acuerdos del Consejo de Gobierno. Todo. La universidad queda en manos de la buena voluntad de la comunidad universitaria y la del próximo equipo de gobierno. Lo único que resta es definir el calendario electoral que, por higiene, espero sea bajo la presidencia de un rector en funciones.

Algunos genios del derecho creen poder dilatar esta última fase ejecutiva de la sentencia alegando “incidencias judiciales”, del tipo que los censos no son los mismos que los de 2009 y que, por eso, no se pueden hacer las elecciones. Quizás sea necesario recordar a la Junta Electoral Central que todos aquellos que deseen votar y tengan derecho a hacerlo pueden solicitar sin problema alguno una certificación censal específica. En fin, como podéis comprobar, el argumento es patético y muestra un desconocimiento claro de nuestra normativa electoral.

En estas circunstancias, hay dos cuestiones que debemos plantearnos. Una. ¿Por qué tanto miedo a cumplir la sentencia? Y dos. ¿Por qué todos los que han apoyado *a la búlgara* un argumentario jurídico que se ha demostrado engañoso y fraudulento no toman conciencia de que están siendo utilizados?

Los miembros del *bunker* de la URJC deben saber que esta universidad no volverá a ser nunca la misma. Que ya pasaron los tiempos de la impunidad con la que se repartía en una barra de bar el botín de los recursos públicos y se compraba a los posibles críticos mediante técnicas clientelares. Que los *endogolpes* de estado, los paseos que deciden “a quien ponemos de rector”, el nepotismo, la compra de voluntades a cambio de prebendas y cargos, la manipulación de la gente mediante el engaño y la información imperfecta, todo eso... ya pasó. Y no volverá. Que nadie lo dude.

Vivimos los últimos estertores agónicos de este régimen al que ampara tanta supuesta unanimidad. Muchos de los que en público asienten a todo “lo que dice el rectorado” ya me han comunicado en privado su predisposición al cambio, así como su convencimiento de que es necesario y urgente. Veremos en qué queda tanto manifiesto de apoyo y tanta mano levantada el día D+1.

Se avecina una universidad nueva. De todos, para todos. Una universidad con vocación honesta de servicio público y no de autoservicio privado. Hay que cambiar el *chip*... si no queremos ser carne de [fusión](#).

Seguimos.

PD. Pedro. En el último Consejo de Gobierno que presidiste ilegalmente como rector, se planteó que era injusto que la gente a la que tantas cosas habías dado no te mostrara su cariño y apoyo explícito. Yo, como Rafael, también te mandé mi cariño, pero con dos humildes y modestas recomendaciones. La primera es que hay que saber irse de los sitios. La segunda: desconfía de tus asesores, especialmente de los que alardean de hombría y te halagan.